

nitias, la de Eusebio de Cesarea, la de Shem-Tov, o la guía de la Iglesia Católica. ¡Pero, todo esto suena absurdo! Esas mismas personas al mismo tiempo que expresan su contradicción, también toman como fuente **La Didajé**, p. 1 (año 125 d.C.) para apoyar el uso por completo de Mateo 28:19, la misma fuente que muy temprano apoyaba el *domingo* como día de descanso; igualmente, hechan mano de **Tertuliano** (Diatresaron, p. 4, año 170 d.C.), siendo que es el primer autor cristiano en usar el término “trinidad”; usan a **Atanasio** (Sobre Los Concilios de Arminun y Seleucia, tomo 2, p. 28, año 360 d.C.), el mismo obispo que defendió los fundamentos de lo que llegaría a ser en el 381 d.C., en Constantinopla, el dogma de la Trinidad. Pero, al tiempo que estas mismas personas dicen que nosotros usamos a la Iglesia Católica para demostrar el uso tardío de la fórmula trinitaria, lo cual es cierto y válido, por cuanto es la verdad y ahí están las fuentes para comprobarlo, ellas mismas usan también a la misma Iglesia Católica para *comprobar* con el catecismo romano *el cambio del sábado al domingo*.

¿No es todo esto una maniobra irresoluta? Usan las mismas acciones para defender sus puntos de vista. ¿Tienen validez sus reclamos?

¿Recibió Elena G. de White una visión indicándosele que Mateo 28:19 es parte genuino de la Biblia?

En muchas las citas en donde la señora E. White usa la fresa “*en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*”, de Mateo 28:19. Como ejemplos de ellas, daremos algunas pocas: Alza Tus Ojos, págs. 110, 146, El Deseado de Todas Las Gentes, p. 758; Hechos de Los Apóstoles, p. 23; Mensajes Selectos, vol. 1, p. 19; Joyas de los Testimonios, vol. 2, p. 396; Hijos e Hijas de Dios, p.17. Hemos explicado algunas posibles razones por las que ella pudo haber usado dichas expresiones. Pero hay dos citas en particular que usan algunos ahora para indicar que ella recibió una visión como *confirmación* de que Mateo 28:19 es inspirado por completo. Ellos dicen que ella “*No sólo la usa, sino que por visión ella dice que ese texto de Mateo 28:19 se lo explicó Pablo a los que rebautizó en É-*

feso. Veamos un poco de la cita: “Estos hermanos no sabían nada de la misión del Espíritu Santo. Cuando Pablo les preguntó si habían recibido el Espíritu, contestaron: ‘Ni aún hemos oído si hay Espíritu Santo.’ ‘¿En qué pues sois bautizados?’ preguntó Pablo, y ellos dijeron: ‘En el bautismo de Juan.’ Entonces el apóstol les expuso las grandes verdades que constituyen el fundamento de la esperanza del cristiano. Les habló de la vida de Cristo en esta tierra, y de su cruel muerte de ignominia... Les dijo cómo el Señor de la vida había roto las barreras de la tumba, y se había levantado triunfante de la muerte. Repitió la comisión del Salvador a sus discípulos: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id, y doctrinad a todos los Gentiles, *bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*’ (Mat. 28: 18, 19.) Les habló también de la promesa de Cristo de enviar el Consolador, por cuyo poder se realizarían poderosas señales y prodigios, y describió cuán gloriosamente esta promesa se había cumplido el día de Pentecostés.” – **Hechos de los Apóstoles, p. 229.**

En esta cita no hallamos ninguna *confirmación* de lo que se alude, simplemente se nota lo que se ve en otras citas, un uso normal, pues ella tenía dicha cita como parte de la Biblia.

La otra pretendida cita está en **Primeros Escritos**, págs. 100, 101, y allí ella dice: “**Vi** que puede cerrarse esta puerta por la cual el enemigo entra para perturbar la grey y dejarla perpleja. Pregunté al ángel cómo podía cerrarse. Dijo: ‘La iglesia debe *recurrir a la Palabra de Dios* y establecerse en el orden evangélico, que ha sido pasado por alto y descuidado.’”

Lo que sigue en relación al bautismo, no son palabras del ángel, sino de ella, es una *aplicación* que ella proporciona. Y nosotros estamos llamados a “trazar” o “usar bien” (del griego **orthotomeo** [cortar rectamente, con precisión] la Palabra de verdad (2 Timoteo 2:15).

Contáctenos:

Ministerio Restaurando del 7mo. Día
www.RESTAURANDO.info
Correo: restaurando.info@gmail.com

Mateo 28:19, Elena G. de White y Los Pioneros

La fórmula bautismal de Mateo 28:19, la cual los apóstoles debían seguir cuando ellos fueran a bautizar, consistía en bautizar “*en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*”.



No obstante, al examinar los pasajes del libro de los Hechos, no hay evidencia alguna sobre si los apóstoles usaron alguna vez esta fórmula bautismal al bautizar a los que creían, sino que la evidencia es contundentemente distinta al respecto, pues los apóstoles bautizaron siempre a judíos y a gentiles “*en el nombre de Jesucristo*”.

Pero, según afirman algunos estudiosos en el tema de las traducciones bíblicas, las palabras “*en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*” fueron añadidas años después por alguna persona para intentar apoyar la doctrina de la trinidad.

Esta postura o creencia podría estar de acuerdo con las palabras de Elena G. de White, la cual afirma que Dios le mostró que algunas palabras de la Biblia fueron **modificadas** en algún tiempo en la antigüedad. Veamos sus declaraciones: “**Vi** que Dios había protegido la Biblia en forma especial; sin embargo, cuando sólo había pocos ejemplares, algunos eruditos en ciertos casos **modificaron las palabras** con la idea de aclarar su sentido, pero en realidad estaban confundiendo lo que era claro al torcer su significado para que **concordara** con sus opiniones establecidas, **condicionadas** a su vez por la tradición. Pero **vi** que la Palabra de Dios, en conjunto, es una cadena perfecta, y que una porción se ensambla con la otra y la explica. Los verdaderos *buscadores* de la verdad no necesitan errar; porque la Palabra de Dios no es sólo clara y sencilla al presenciar el camino de la vida, sino que

se da el Espíritu Santo como guía para comprender el camino de la vida que ella revela.” – **La Historia de La Redención, p. 410**; también aparece en su libro: *Primeros Escritos*, págs. 220, 221.

Ahora bien, existe una dificultad que debe ser resuelta, ya que la señora White usó innumerable de veces la expresión de Mateo 28:19, por lo que algunos sostienen que ella cambió su posición aceptando la postura trinitaria, y lo afirman por una cita encontrada en su libro *El Deseado de Todas Las Gentes*, pág. 625.

Preguntamos: Si ella nunca cambió su posición, ¿por qué, entonces, la señora Elena G. White, siendo que ella recibió el *don de profecía*, nunca objectó el pasaje de Mateo 28:19, en donde se usa la frase trinitaria? ¿Fue ella trinitaria, como alegan muchos? Si Mateo 28:19 no es genuino del todo, ¿podemos decir por eso que Elena G. de White es una falsa profetisa? ¿Son confiables los pioneros adventistas?...

Los Profetas No Lo Sabían Todo

Uno de los detalles interesantes que deberíamos aprender o tener presente es que, aún siendo cierto que los profetas son favorecidos con la inspiración del Espíritu Santo al recibir algunas informaciones, eso no quiere decir que ellos lo sabían todo, pues en algunos casos no siempre *entendían* las mismas revelaciones que recibían. Tal fue el caso del profeta Daniel, a quien después de recibir una visión que lo dejó preocupado, se le indicó lo siguiente: “Yo oí, pero **no entendí**. Y pregunté: ‘Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?’ El respondió: ‘Anda, Daniel, **estas palabras están cerradas y selladas** hasta el tiempo del fin.’” – **Daniel 12: 8, 9**.

Por consiguiente, la función de un profeta se limita a proclamar apenas lo que ha visto o recibido y no siempre lo *entiende* todo, y cabe destacar aquí que, la función, por tanto, de la señora White no fue la de **corregir** la Sagrada Escritura. Ella cumplió su labor de ser una *luz menor* (parte de los profetas) para conducirnos a la *Luz mayor* (el Hijo de Dios). Ella no recibió la encomienda de *corregir* la Biblia ni de decirnos cuáles pasajes de las Escrituras fueron

alterados. No. A ella sólo se le infirmó de manera abarcante y categórica que la Sagrada Escritura fue **modificada**, pero, a excepción de un solo caso (ver Primeros Escritos, pág. 74, cap. 18; pág. 106 en la nueva edición tapa dura, en donde se le dijo que la palabra “sacrificio” no era parte del texto sagrado, en Daniel 8:12), no se le reveló absolutamente nada más; por lo tanto, no supo cuáles pasajes fueron afectados, cambiados o modificados.

¡Algo más! hoy se sabe que ella comentó, por lo menos, un pasaje que se cree fue introducido a la Biblia, es a saber, el de **Juan 5:4**, en donde ella lo comenta en *El Deseado de Todas Las Gentes*, pág. 171. El folleto de Escuela Sabática así lo notifica en su edición de Enero-Marzo, de 2004, versión del alumno, pág. 41, día domingo, 1º. de Febrero. Los manuscritos bíblicos más antiguos dejan afuera a Juan 5: 4, por lo que en muchas versiones de la Biblia no aparece dicho pasaje.

Tanto la señora White como sus compañeros de labor, los pioneros, recibieron y dejaron la Biblia tal y como la encontraron. Su labor no fue la de *corregir* la Biblia, tampoco es la nuestra hoy día, pero eso no significa que las palabras de la Biblia no hayan sido *modificadas*, o que no podamos identificar cuándo un pasaje tiene serias sospechas de NO ser parte de la Biblia, o que esa acción contradiga las palabras de la señora White contenidas en *Mensajes Selectos, vol. 1, pág. 19*, como alegan algunos defensores de Mateo 28:19, algunos inclusive siendo no trinitarios. Si *Mensajes Selectos, vol. 1, pág. 19* estaría condenando el cuestionar ciertos pasajes cuando hay bastante evidencia, entonces, ese solo hecho indicaría que no podríamos tampoco rechazar a **1 Juan 5:7**, lo cual sería algo absurdo, ya que hasta los mismos trinitarios hoy día reconocen que ese pasaje no es parte de la Biblia. Pero la señora White nunca se refirió a ese pasaje (1 Juan 5:7). Esto evidencia claramente que sus palabras en la cita señalada, no apuntan a lo que algunos pretenden o argumentan.

Otro caso que ilustra este mismo aspecto lo encontramos en la misma Biblia, en el Antiguo Testamento. Nos referimos al tiempo de Josué,

cuando este hombre combatía a los amorreos, y le pidió a Dios que el Sol se detuviera. Leamos: “Cuando el Eterno entregó al amorreo ante los israelitas, Josué dijo al Eterno en presencia de los israelitas: ‘**Sol, detente** en Gabaón. Y tú, luna, en el valle de Ajalón’. **Y el sol se detuvo** y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito en el libro de Jaser? **El sol se detuvo** en el cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. Nunca hubo un día tal, ni antes ni después de aquél, en que el Eterno obedeció a la voz de un hombre, porque el Señor combatía en favor de Israel.” – **Josué 10:12-14, NRV 2000**.

La pregunta que hacemos es: *¿se detuvo el sol en realidad, o fue la tierra la que se detuvo?* Hoy sabemos que **fue la tierra la que se detuvo**, pero en esa época se creía que era el sol el que se movía. Dios no se adelanta al *conocimiento* de la época, y pasa por alto la *ignorancia* aún de su mismo pueblo, como en el caso de Josué, y también en el de otras personas que viven en una determinada cultura (ver Hechos 17:30). La señora White confirma que *es la tierra la que se mueve* al declarar que Dios, año tras año, hace que *la tierra siga “su marcha alrededor del sol”* y que *“la tierra conserve su posición en su rotación”* – **El Ministerio de Curación**, pág. 324, cap. “El Verdadero Conocimiento de Dios”, edición de la Asociación Publicadora Interamericana, 1959.

De igual manera, la señora White, así como los pioneros adventistas, al manejar el pasaje de Mateo 28:19 simplemente estaban tomando el texto tal y como lo encontraron, ellos no hicieron reparo alguno sobre la *legitimidad* del mismo, como tampoco lo hicieron en otros que hoy se sabe no se consideran ser parte de la Sagrada Escritura. Esa no fue su función, por más bellos argumentos que presenten algunos hoy.

Si descartamos a Mateo 28:19, ¿el ejemplo de quién estaríamos siguiendo?

Algunos, ante el temor de que estemos rechazando a la sierva de Dios (Elena White), argüyen que estamos siguiendo el ejemplo de mentes fi-